

VERDADES MÍNIMAS. RELATOS PANDÉMICOS EXPRESADOS EN LOS PERIÓDICOS MINIATURAS DE LA FIESTA DE ALASITAS DE LA PAZ BOLIVIA

MINIMAL TRUTHS. PANDEMIC ACCOUNTS EXPRESSED IN THE NEWSPAPER
MINIATURES OF THE ALASITAS FESTIVAL IN LA PAZ BOLIVIA

VERDADES MÍNIMAS. OS RELATOS PANDÊMICOS EXPRESSOS NOS JORNAIS
EM MINIATURA DA FESTA DE ALASITAS EM LA PAZ, BOLÍVIA

Vanessa Calvimontes Díaz

■ Candidata a Doctora de Ciencias Sociales por la Universidad de Salamanca, España.

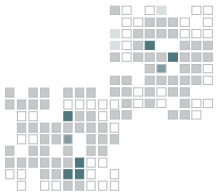
■ E-mail: vane.calvimontes@gmail.com

Juan Eduardo Villanueva Criales

■ Doctor en Antropología de la Universidad de Tarapacá – Universidad Católica del Norte, Chile.

■ E-mail: juan.villanuevacriales@gmail.com

133



RESUMEN

La fiesta de Alasitas forma parte importante del folkllore de Bolivia. Esta celebración, basada en la compra y venta de miniaturas, posee una característica particular, periódicos en miniatura que con humor y sátira gráfica y textual develan problemas de la sociedad boliviana. Durante el 2021, debido a la pandemia, la tradicional fiesta de Alasitas tuvo que ser postergada, sin embargo, los periodiquitos estuvieron presentes en la fecha acostumbrada (24 de enero) y con su característico humor, retrataron lo acontecido en Bolivia durante el 2020, un año que no solo fue marcado por el COVID-19, sino también por problemas políticos y sociales.

PALABRAS CLAVE: FOLKCOMUNICACIÓN; FIESTA; PANDEMIA; ALASITAS.

ABSTRACT

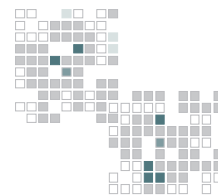
The Alasitas festival is an important part of Bolivian folklore. This celebration, based on the purchase and sale of miniatures, has a particular characteristic: miniature newspapers that with humor and graphic and textual satire reveal problems of Bolivian society. During 2021, due to the pandemic, the traditional Alasitas festival had to be postponed, however, the newspapers were present on the usual date (January 24) and with their characteristic humor, they portrayed what happened in Bolivia during 2020, a year that was not only marked by COVID19, but also by political and social problems.

KEYWORDS: FOLKCOMMUNICATION; FESTIVAL; PANDEMIC; ALASITAS.

RESUMO

A festa de Alasitas é uma parte importante do folcllore boliviano que se baseia na compra e venda de miniaturas que possuem uma característica particular: são jornais em miniatura que, com humor e sátira gráfica e textual, revelam os problemas da sociedade boliviana. Durante 2021, devido à pandemia, a tradicional festa de Alasitas teve que ser adiada, porém, os jornais estiveram presentes na data habitual (24 de janeiro). Assim, com seu humor característico, eles retrataram o que aconteceu na Bolívia em 2020, ano que foi não apenas marcado pela COVID19, como também por problemas políticos e sociais.

PALAVRAS CHAVES: FOLKCOMUNICAÇÃO.



1. Una breve introducción

Bolivia, un país ubicado en el corazón de Latinoamérica, actualmente tiene reconocidas 36 naciones indígenas. Cada una de ellas aporta en el entramado complejo y exquisito de la construcción de identidad que vive a diario el país, construcción que además se plantea dentro de un diálogo constante que surge como resultado del mestizaje y la colonización. Muchas son las fiestas populares que se desarrollan en el país, sin embargo, estas también varían según las regiones. Si bien Bolivia podría dividirse de muchas maneras, una aproximación ligada al desplazamiento de los pueblos indígenas y a su relación con el desarrollo de sus actividades y tecnologías, propone la división del país en tierras altas y tierras bajas¹. Cada una de estas regiones posee una serie de fiestas particulares, no obstante, con el tiempo estas han dejado de ser exclusivas de una sola zona o región y se han expandido dentro y fuera del país.

Entre estas fiestas podríamos mencionar varias como: Carnavales, Todos Santos y Alasitas. Es esta última la que inspira la presente investigación, pues se ha consolidado a través del tiempo como una fiesta tradicional de la ciudad de La Paz, realizándose desde hace más de 200 años. Se caracteriza por la emisión de unos periódicos en miniatura que cada gestión plantean con sátira e ironía la situación social, económica y política del país. Esta manifestación consolidada a través del tiempo, permite a las personas enfrentar sus problemas, apropiarse de ellos y mediarlos con sus pares, gracias a la divertida e innovadora propuesta de este canal de comunicación.

Los periodiquitos de Alasitas traducen, de alguna manera, los pesados contenidos de los diarios para llegar a un grupo de gente ajena

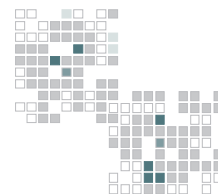
al consumo masivo de los periódicos oficiales, estableciendo un medio de comunicación de los marginalizados. Beltrão (1980: p. 28) propone un modelo capaz de estudiar esta manifestación, la folkcomunicación, a la cual define como el proceso artesanal y horizontal de mensajes elaborados, codificados y transmitidos en lenguajes y canales familiares a la audiencia. Por su parte Marques de Melo (2014) menciona en referencia a este campo de estudio el valor del “*ex-voto*” que también planteaba Beltrão, donde destaca lo siguiente:

Su argumento implícito era que las manifestaciones populares, accionadas por los agentes de “información de hechos y expresiones de ideas”, tenían tanta importancia comunicacional como aquellas difundidas por los medios masivos. (Marques de Melo, 2014).

La fiesta de Alasitas, con sus costumbres, artesanías, recorridos y periodiquitos se ha consolidado en la categoría del folklore boliviano y por lo tanto encaja dentro de la teoría inicial de folkcomunicación que proponía Beltrão y que rescata en su texto Marques de Melo (2010):

No es solamente por los medios ortodoxos - la prensa, la radio, la televisión, el cine, el arte erudito y la ciencia académica - que, en países como el nuestro, de elevado índice de analfabetos e incultos, o en determinadas circunstancias sociales y políticas, así como en las naciones de mayor desenvolvimiento cultural. No es solamente por tales medios y vehículos que la masa se comunica y la opinión se manifiesta. Uno de los grandes canales de comunicación colectiva es, sin duda, el folklore. De las conversaciones de boca de noche, en las ciudades del interior, en la farmacia o en la barbería; del intercambio de impresiones provocada por las noticias traídas por el chofer

¹ Esta definición puede encontrarse en el tratamiento metodológico de estudio cultural que propone el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) de Bolivia.



del camión, por el representante comercial o el 'lotero'(bichero); o, aún, por los versos del poeta distante, impresos en el folleto que se compra en la feria, y por los 'martillos' del cantor ambulante; por los inflamados artículos del periodista rústico o por las severas amonestaciones de los misioneros; del raciocinio del hombre solitario en su trabajo en la floresta, en la cantina o en la loma - es que surgen, van tomando forma, cristalizándose las ideas-motrices, capaces en un momento dado bajo cierto estímulo, llevar aquella masa aparentemente disociada y apática a una acción uniforme y eficaz. (Luis Beltrão, citado por Marques de Melo, 2010 p. 56).

Si bien la historia del desarrollo de esta manifestación es por sí sola interesante, existe un factor más en base al cual se desarrolla el presente artículo y es el efecto que la pandemia COVID-19 tuvo sobre esta expresión. Debido al brote devastador de este virus que puso a gran parte del mundo en cuarentena y aislamiento obligatorio durante gran parte del 2020 y parte del 2021, y que además llevó a la cancelación de esta fiesta tradicional, la continuidad de este medio de comunicación se puso en duda, sin embargo, los periodiquitos se mantuvieron dentro de los plazos acordados y el 24 de enero, como hace 240 años, salieron a la venta. El desarrollo de su historia, características y curiosidades, así como el análisis de la presentación más reciente (la del año 2021) es el contenido que se desarrolla a continuación.

2. Alasita, un deseo en miniatura

“Cómprame, cómprame” gritan las caseras² cada año al llegar las 12:00 del mediodía del 24 de enero y aunque los tonos de voz y los timbres son variados, la verdad es que son innecesarios, pues toda la gente que se da cita en los distintos puntos donde se instala la Alasita está ahí por un motivo: comprar una miniatura que represente sus más íntimos deseos. Casas, autos, terrenos,

títulos profesionales, certificados de nacimiento, matrimonio y divorcio; productos de la canasta familiar, arroz, harina, aceite, leche e incluso detergentes, son los más buscados entre aquellos que, con fe, acuden a esta fiesta cada año.

Los puntos en los cuales se instala la fiesta son variados: mercados, calles, plazas y puertas de iglesias, son los lugares generalmente más usados. A pesar de que existe un espacio establecido, la Alasita hace sus propios recorridos y en esa maraña de productos que se ofrecen, en los caminos que transita la gente entre la compra de sus deseos y la tradicional *ch'alla*³ de los mismos, no puede faltar la comida típica en tamaño grande y, por supuesto, también chiquito. Estos andares que cada quien crea a su propio ritmo, la manera de vivir esta fiesta tan peculiar que tiene La Paz durante este día, fueron los que lograron que la fiesta de Alasita fuera reconocida ante la UNESCO el año 2017.

Los “recorridos rituales” constituyen el elemento inscrito como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, éstos se refieren principalmente a la activa y diversa participación social de la tradición de la Alasita, desde el momento de la selección de las miniaturas, pasando por su adquisición y su consagración por ritualistas andinos (yatiris⁴, amawt'as⁵, kallawayas⁶ entre otros) y/o la iglesia católica. La feria, se refiere al espacio físico en que se desarrollan los recorridos rituales, donde se encuentran los

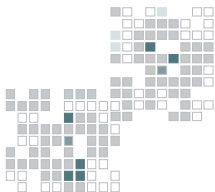
3 La *ch'alla*, *challa* o *chaya* proviene de la tradición quechua y aymara. Consiste en rociar o humedecer el piso con una bebida durante el inicio de un acto ritual, estableciendo de esta manera un diálogo con la Pachamama o madre tierra y pedir su permiso para continuar con la actividad.

4 El Yatiri es un sabio andino que cura enfermedades y orienta a las personas y a la comunidad.

5 La palabra Amawt'as o Amautas proviene del vocablo quechua que significa persona con gran sabiduría. En el Imperio Inca fueron formalmente los educadores de las clases nobles y reales.

6 Los kallawayas son una nación indígena reconocida por haber preservado sus conocimientos herbolarios-curanderos a través del tiempo.

2 Vendedoras ambulantes



puestos de artesanías en miniatura, juegos de azar, alimentos, amawt'as, entre otros. Los "recorridos rituales" son diversos y surgen desde la individualidad de cada persona, que cada 24 de enero se aproxima a diversos espacios en la ciudad de La Paz en busca de miniaturas con la aspiración y deseo de que las mismas se materialicen en el futuro. Así las prácticas de "La Alasita" se transmiten al interior del núcleo familiar, ya que los niños acompañan a sus padres en los recorridos rituales y a través de ello van conociendo el significado e importancia de las miniaturas. (Ministerio de Culturas y Turismo, 2018).

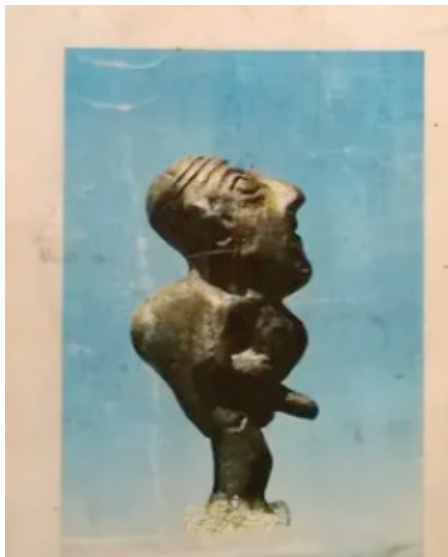
Sin embargo la magia no acaba ahí, pues presente en la fiesta y en la mente de todos los asistentes, está el *Ekeko*, Dios de la abundancia, en torno a quien giran todas las esperanzas. Él es el anfitrión, una pieza de cerámica, madera y/o metal con la boca abierta, quien es agasajado con hojas de coca, cigarrillos y alcohol. Su origen, aún en debate, ha sido relacionado con figuras prehispánicas de la cultura kallawayá, vinculada con la divinidad y la fertilidad, según estudios de Carlos Ponce (1969). Una de estas piezas es la imagen de un hombre pequeño con joroba

y falo pronunciado; no obstante y a pesar de existir una idea consagrada de la masculinidad del *Ekeko*, el 2014, una estatuilla prehispánica que se encontraba en un museo en Berna fue repatriada luego de intensas gestiones del gobierno boliviano. La pieza, sin falo pero con una prominente protuberancia en la espalda, fue examinada por el arqueólogo Jédu Sagárnaga, quien menciona:

Empero, es posible que el abultamiento en la parte superior de la espalda que presenta la pieza que nos ocupa, no represente una giba, sino el doblar de la manta femenina que todavía hoy puede observarse en el área rural (Sagárnaga, 2017).

Como resultado de estas ideas, los artesanos de Alasita han incorporado, recientemente, a esta estatuilla como la mitad femenina del *Ekeko*, una "Ekeka". De este modo se ha creado una dualidad de género acorde a la cosmovisión andina que postula el equilibrio entre ambos sexos (*chacha-warmi* u hombre-mujer), a la vez que, desde la perspectiva de los artesanos, esta versión femenina del *Ekeko* enraíza a la fiesta de la Alasita en las más antiguas tradiciones prehispánicas.

Figura 1: Objetos prehispánicos relacionados con la figura del *Ekeko*. Izq. *Ekeko* con falo, Contratapa del libro "Tunupa y Ekako: Estudio Arqueológico acerca de las Efigies Precolombinas de Dorso Adunco (Ponce Sanginés, 1982). Der. *Ekeko* sin falo, estatuilla de Berna (Fotografía proporcionada por el Bernischen Historischen Museum BHM y expuesta en Sagárnaga, 2017)



Más allá de esto, rondan leyendas alrededor del Ekeko, que sin lugar a dudas es el alma de la festividad; la más conocida está ligada a los dos cercos que vivió la ciudad de La Paz en 1781 por el grupo de rebelión aymara liderado por Tupac Katari y Bartolina Sisa, con relación a esta historia, el antropólogo Milton Eyaguirre relata:

Hubo una hambruna terrible, pues no llegaban alimentos a causa de los asedios. Sin embargo, Sebastián Seguro, intendente de La Paz en aquella época, se salvó de aquella escasez. Una de sus sirvientas, Paulita Tintaya, lo proveyó de comida a él y a su familia mientras La Paz estuvo sitiada y explicaba que el verdadero benefactor era el Ekeko. En agradecimiento, cuando acabó el cerco, Seguro "permitió" el culto al Ekeko, que hasta entonces había sido una costumbre indígena profana. (Eyzaguirre, 2018).

El Ekeko se ha ido modificando con el tiempo, dejando de lado aquellos rasgos duros tallados en piedra, por la tez blanca y sonrojada en las mejillas contrastada con el bigote negro y espeso. La joroba ya no existe y ha sido remplazada por una figura regordeta, así como el falo, que hoy en día ha sido sustituido por deseos en miniatura que atavían al pequeño Dios. Edgar Arandia (2019) señala un dato curioso, cuando menciona que el rostro del actual Ekeko responde a las características fisonómicas del ex presidente y dictador boliviano Hugo Banzer Suárez, en respuesta a la molestia del pueblo boliviano al gobierno de facto del mencionado.

Las miniaturas son, sin lugar a dudas, una de las características principales y al igual que sucede con el Ekeko, se las ha ligado con piezas arqueológicas como las *Illas*⁷.

En las Alasitas las miniaturas son objetos más urbanos y occidentales, pero tienen la misma vitalidad que los pequeños animales por ello se los ch'alla, bendice y se les esparce confites de colores, serpentinas, mixturas y flores para que estos crezcan, (Oros, 2017).

“Cómprame, cómprame” gritan las caseras el 24 de enero de cada año, y resulta que, la palabra *Alasita* significa eso, según la propuesta lingüística de Bertonio (1984) y Van den Berg (1985). La Paz ya no es la única ciudad que disfruta de esta fiesta, pues hoy en día Sucre, Santa Cruz, Cochabamba e incluso Buenos Aires, poseen ferias reducidas en honor al Ekeko.

3. Verdades mínimas, los periodiquitos ayer y hoy.

1781, el año en que la ciudad fue cercada por Tupak Katari y Bartolina Sisa, es un año que marcó de varias maneras la historia de las Alasitas, por una parte la historia del Ekeko con Seguro y por otra, la de los periodiquitos. Edgar Arandia (2019) señala que en el aquel momento, fueron los criollos quienes empezaron a comunicarse dentro del encierro por medio de pasquines, informando detalles que no deseaban decir en voz alta, años después, estos servirían para denunciar también irregularidades clericales y para realizar críticas de la política de aquel momento.

240 años han pasado desde aquel entonces y la historia de estos diarios miniatura ha tenido varias facetas. El primer periodiquito oficialmente reconocido fue aquel que produjo el periódico “La Época” en 1846, media 160 x 167 milímetros a dos columnas y cuatro páginas (Ozuna, 2000) y tuvo como principal objetivo atacar las irregularidades del ambiente político del momento (Oros, 2017), le seguirían otros

⁷ Pequeñas figuras de animales, utilizadas en el área rural andina, las cuales se entierran como semillas con el fin de que estas crezcan,

florezcan y se reproduzcan



cuantos, cada uno con personalidad y nombre propio: El cholo, Plato paceño, El chukuta, The chuquiago times, The laikakota news, El sopapo, La coqueta, El artesanito, La cholita mal natural, Waliki, El chairito, Wa este que tiene, Warjatita, El thampullito, El serrucho cultural etc. (Ayllón, 2000).

La creatividad es un rasgo característico a la hora de realizar estos periodiquitos, actualmente, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP) premia cada año a la mejor producción realizada; los editores, periodistas y diagramadores, que son parte de esta iniciativa, se sumergen días enteros a analizar el contexto social, político y cultural del país y junto con elementos de la cultura popular, crean cada año novedosos materiales. Al respecto, Paredes Candia (1982) señala lo siguiente:

Los periodiquitos de Alacitas, son creaciones ocasionales y espontáneas de algún intelectual o periodista que desahoga su humor en una publicación de este tipo, en la que puede decir lo que quiera y en la forma que le plazca (Paredes, 1982:36).

Estos diminutos diarios, poseen un gran poder de consenso, pues, como menciona Arandia (2019), muchos de los apodos de los políticos (de distintas épocas) se han consolidado gracias a estos pequeños pero poderosos periódicos. Sin embargo, si bien la fachada de esta propuesta es divertida y burlona, su esencia es la corrosión política, como menciona Patricia Cusicanqui (2019) quien resalta la carga política de estas publicaciones.

Diciendo más de lo que la prensa oficial puede permitirse, esta ingenua prensa miniatura atacó el corazón de las mentiras urbanas y fue castigada con la mordaza, arma urbana preferida para estos casos y, por esta vía, la prensa miniatura de Alasitas, conoció el laberinto jurídico de la ciudad. (Ayllón, 2000).

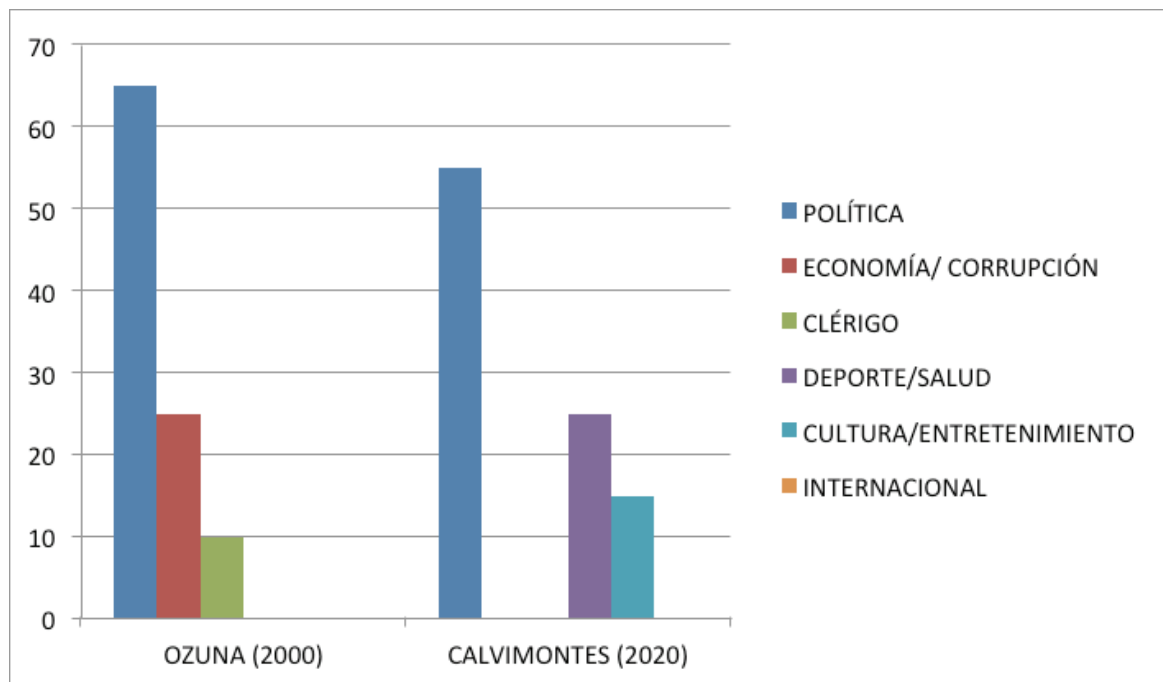
A pesar de tener la cualidad principal de la “no censura”, existieron varias oportunidades en las cuales se intentó callar a estos periodiquitos. La primera fue en 1873, cuando el Fiscal del Distrito instruyó que toda publicación debía ser revisada antes de ser puesta en circulación, motivo por el cual ese año no hubo periodiquitos. Durante la dictadura, la elaboración de los mismos fue bajo absoluta reserva y con mucho cuidado, a pesar de los riesgos, las publicaciones salieron adelante y no se retractaron en ningún momento. El 2018, sin embargo, una publicación realizada en el periodiquito del medio opositor del gobierno en turno, Página Siete, provocó la indignación de integrantes femeninas del gobierno de Evo Morales, el cual derivó en un pronunciamiento severo por parte de las afectadas y la posterior disculpa del medio.

Sin lugar a dudas, el anonimato, es una pieza clave de estas publicaciones, lo que permite mayor libertad de expresión de sus escritores, quienes con el tiempo han ido agudizando su humor, así como sus críticas.

En muchos casos hay exageraciones de mala fe. Sin embargo, quedémonos con la idea de que la mejor sanción contra el poder es la risa popular. (Gómez, 2016).



En base a los análisis de contenido realizados por Ozuna (2000) en periodiquitos comprendidos entre 1911 y 1997 y Calvimontes (2020) en ejemplares entre 2012 y 2020, la política es siempre el tema principal en estas ediciones.



Fuente: Ozuna (2000) y Calvimontes (2020)

Las colecciones privadas de la familia Rada y la fundación Flavio Machicado, 14 ejemplares en total que datan de 1846, han sido reconocidas el año 2012 por el Programa Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe (MOWLAC), bajo la denominación: “Prensa escrita en miniatura de Alasita de la ciudad de La Paz” y forman parte importante del expediente de postulación de la Alasita como Patrimonio Cultural Inmaterial ante la UNESCO.

4. La prensa miniatura ante una pandemia con gran envergadura

El 2021 inició para Bolivia con muchas sorpresas. Después de un 2020 enfermo que convulsionó pero finalmente sobrevivió a un gobierno inestable y a una pandemia con consecuencias impensables. El primer mes de año llegó a los hogares bolivianos con la triste novedad de que, por motivos de bioseguridad, la tradicional fiesta de Alasita, celebrada cada 24 de enero, sería postpuesta hasta nuevo aviso.

Una vez más, la pandemia había modificado las tradiciones paceñas y amenazaba con robarse las risas y las compras llenas de esperanza acostumbradas, sin embargo, los periodiquitos no podían fallar. El 24 de enero, a las 12:00, como cada año, colgados en los puestos de periódico y en las pequeñas mini ferias clandestinas que se armaron en diferentes barrios y mercados de La Paz, se encontraban las ediciones miniatura de los dos periódicos más importantes de la ciudad: La Razón y Página Siete.

4.1. La Razón, ¿de la mano del poder?

El periódico La Razón ha sido acusado en reiteradas ocasiones por estar alineado con la política del partido actual que gobierna Bolivia, el MAS⁸. Sin embargo, este periodiquito echó mano a diestra y siniestra al postular los siguientes

⁸ MAS = Movimiento al Socialismo, partido político del ex presidente Evo Morales y del actual presidente constitucional del Bolivia, Luis Arce.



titulares: *Camachin se raya con el hombre bisonte y lo reta al wakawaka*⁹, haciendo referencia a la toma del capitolio en EEUU y al líder opositor Fernando Camacho, en una comparación jocosa del contexto similar vivido en ambos países. *El pelado Kid Riquelme, cuelga la bola por las piñas*, titular referido al ámbito deportivo. *Sami se lanza con todo en un tik tok musical*. En esta ocasión, haciendo referencia a Samuel Doria Medina, otro de los líderes de la oposición, quien después de varias derrotas electorales, incursionó en el mundo del TikTok, por lo que, este titular se burla de todos los intentos y fracasos del político. Finalmente el titular principal señala *La clave del equilibrio es la cola ...del condor*. Un titular que aunque pretende ser jocoso con el juego de palabras, denota la alianza del medio con el partido, puesto que muestra al vicepresidente de Bolivia, David Choquehuanca, caminando casi como un mesías y sanador, en medio de varios animales, esto haciendo referencia al discurso inicial del mandatario, cuando pidió olvidar los altercados ocurridos en el país y volar como cóndores equilibrando ambas alas.

Este ejemplar, en sus páginas internas continua con notas más cortas, en las cuales hace alusión a temas relacionados con la política, como la huida del ex ministro de gobierno, Arturo Murillo, a la presencia dantesca del ex ministro de defensa Fernando López, pero también se refiere a la promesa rota de Evo Morales de retirarse de la política y dedicarse al campo, promesa que aún no ha cumplido.

4.2. Página Siete, humor plagado de oposición

Página Siete, al contrario del periódico La Razón, se ha auto declarado como un periódico de la oposición, llegando a afirmar sentirse perseguido por el gobierno. En esta edición, presentaba los siguientes titulares: *Evo y Eva*

pelean por la Manzana del MASParaiso, haciendo referencia a la división partidaria que vivió el partido del MAS cuando Eva Copa, quien había apoyado al Movimiento al Socialismo (MAS) durante el gobierno de Jeanine Añez, tuvo que retirarse del partido al no sentirse apoyada por el MAS. *Luis Noe se salva y grita ¡aguanten!*, con este titular, el periódico hace alusión al discurso que brindó el presidente Luis Arce sobre el coronavirus, indicando a la población que debía aguantar hasta que llegasen las vacunas. *HuEvo a Trump, "nadie puede quitarte esa silla"* haciendo referencia a Evo y un ficticio consejo que le brinda a Donald Trump después del ataque al capitolio.

Las publicaciones internas, mucho más numerosas que en el caso de La Razón aluden en su mayoría a las evasiones del presidente a las entrevistas, a la huida de los ex ministros Murillo y López, a los actos de corrupción del policía Aguilera y el señor Mostajo, los cuales desataron en su momento indignación general contra el gobierno de Añez. Destaca una entrevista realizada al Ekeko, quien niega su relación con el virus, y también el *Coronatest*.

4.3. Conclusiones y recomendaciones

Marques de Melo, reflexiona lo siguiente:

El objeto de esa nueva disciplina (...) se sitúa en la frontera entre en el Folclor (rescate e interpretación de la cultura popular) y la comunicación masiva (difusión industrial de los símbolos a través de medios mecánicos o electrónicos destinados a audiencias amplias, anónimas y heterogéneas). Si el Folclor comprende formas grupales de manifestación cultural protagonizadas por las clases subalternas, la Folkcomunicación se caracteriza por la utilización de estrategias de difusión simbólica capaces de expresar en lenguaje popular mensajes previamente transmitidos por la industria cultural. (Marques de Melo, 2004).

⁹ Danza en la que se interpreta a los toritos



La construcción, lógica y desarrollo a través de los años de los periodiquitos de Alasita encajan en esta definición, ya que el uso de un lenguaje popular, ilustraciones ingeniosas, sátira, humor negro y rojo, son determinantes para que los lectores que consumen estos mini diarios, puedan apropiarse de temas de la coyuntura política, económica, social y cultural del país, que posiblemente son diariamente planteados con frialdad, dureza e incluso terminología técnica que imposibilita su comprensión total. El contenido está claramente direccionado a públicos marginales y periurbanos, aunque esto no significa que la élite o un público más asiduo a la prensa escrita no disfrute de él, todo lo contrario, pues ese pequeño periódico que oscila entre un cuarto de página y que está cargado del folklore de la fiesta de las Alasitas, logra unir por un momento a distintas edades y estratos sociales bajo una sola premisa, la risa.

Sumidos en el anonimato o dando la cara, estos periódicos han demostrado ser, al igual que las diversas perspectivas de la Folkcomunicación, una comunicación de resistencia (Maciel y Sabbatini, 2016). Nostálgicos, enriquecedores y dinámicos, se adaptan cada año a las circunstancias y a los problemas que se presentan en el país.

Las evidencias muestran que los ‘comunicadores folclóricos’ traducen los contenidos complejos de los medios de masa y los interpretan y reinterpretan según valores tradicionales, pero actuales en sus comunidades. También demuestran el respeto por las singularidades culturales, muchas veces cargadas de los sesgos que asimilan el pasado y buscan reconstruir la propia identidad en el presente. Así, estas manifestaciones culturales llevan a cabo una lucha por la recuperación del ethos y la identidad colectiva local. (Gobbi, 2016)

Esta interpretación y re interpretación

transforma los mensajes serios y de denso contenido a un lenguaje cotidiano, popular y divertido, estos llegan a un público que, conociendo de antemano las problemáticas planteadas, las asimila, se las apropia y finalmente, las comparte con sus pares. (Janz y Gadini, 2016). Experiencias concretas, recorridos, símbolos y periodiquitos, conforman el exquisito entramado de la fiesta de las Alasitas. Los periódicos en miniatura, son una de las tantas ramas que podrían estudiarse de esta fiesta, pero resulta ser una de las más atractivas, no solo por su construcción estética, sino también por su legado, su fuerza, su historia y su resistencia, pero sobre todo, por la facultad maravillosa que tiene de sumergir profundamente, en medio de una era digitalizada, tanto a niños como adultos, en las páginas satíricas de una respuesta irreverente a una hegemonía que no puede imponerse.

Por último, perspectivas como la folkcomunicación pueden facilitar un análisis tanto material como simbólico de experiencias concretas en que los productos masivos conectan intertextualmente con la construcción simbólica cotidiana de las historicidades locales. (Yañez y Figueroa, 2018).

El 2021, la producción de periodiquitos en la ciudad de La Paz fue reducida, el GAMLP premió al periódico Página Siete por su originalidad y propuesta, en un evento que buscó rescatar la esencia de la fiesta. Si bien los temas, como siempre, giraron sobre todo en torno al tema político, aún más por la cercanía de las recientes elecciones, el regreso al poder por parte del MAS y la salida del grupo de Añez, etc. Es notorio como toda la línea editorial se ve afectada, en ambos medios, por las secuelas del COVID, que sin lugar a dudas marca el tono y el humor en varias de las propuestas. Si bien el coronavirus dejó mucha tristeza en los corazones bolivianos



a raíz de la incertidumbre, las pérdidas humanas y la desinformación, estos mini diarios pudieron jugar con ella sin caer en lo grotesco. El humor negro no formó parte de esta edición, la mayor parte del tratamiento que se le dio a las notas buscó ser respetuoso con el dolor humano, ya que, después de 240 años, es la primera vez para estos diarios que un tema de salud cobra tanta relevancia en la coyuntura, al punto de ser pieza clave en temas relacionados con la política, la

economía y la cultura.

La fiesta de Alasitas, el Ekeko y las miniaturas sufrieron un duro golpe, uno más de los tantos que provocó la pandemia. No obstante, fueron los periodiquitos con su frescura, su estética bizarra, su fuerza, su historia y su resistencia, los que por un momento, rompieron con lo digital, destrozaron la tristeza e ingresaron a informar con humor y entereza una vez más, como cada 24 de enero, a todos los hogares

Referencias

- ACEVEDO, V et al. (s/f). La Feria de las Alasitas de Parque Avellaneda, Ciudad de Buenos Aires, y sus vinculaciones con la tradición andina de miniaturas. Buenos Aires Boliviana. migración, construcciones identitarias y memoria, Temas de patrimonio cultural N° 24, 249 - 265.
- AYLLÓN, V. (2000). La ciudad del signo escrito. Revista Número 7. 155 - 160.
- AYLLÓN, V. (2018) Revistas culturales y literarias de fines del Siglo XX e inicios del XXI en Bolivia.
- BELTRAO, L. (2016) El sistema de la Folkcomunicación. Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil. 17-26
- BELTRAO, L. Folkcomunicação. Porto Alegre. EDIPUC-RS, 2001
- BELTRAO, L. Folkcomunicação – teoría e metodología. São Bernardo do Campo. Cátedra UNESCO/UMESP, 2004.
- BERTONIO, L. [1612] 1984. Vocabulario de la lengua aymara.
- CALVIMONTES, V. (2020). Se vende, se vende, periodiquitos irreverentes! Análisis de los periódicos en miniatura de la fiesta de Alasitas de La Paz, Bolivia. En Memorias XV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. GT1. Comunicación Intercultural y Folkcomunicación. Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación – ALAIC, Universidad Pontificia Bolivariana – UPB.
- CORREA, P. (2015). Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX. Comunicación: estudios venezolanos de comunicación. N° 169. 46- 48
- GOBBI, M. (2016). Escenarios comunicativos de la folkcomunicación. Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil. 117 - 128.
- JANZ, Karina y Sergio GADINI. Periodismo cultural y Folkcomunicación: Diálogos y con(tra)sensos en la producción de la cultura. Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil. 149 - 158
- MACIEL, Betania y Marcelo SABBATINI (2016) Más allá de Prometeo: elementos básicos para una folkcomunicación científica y tecnológica aplicada al desarrollo local. . Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil. 95 - 106
- MARQUES DE MELO, J. (2004) Folkcomunicación, aporte brasileño a la Teoría de la Comunicación. Punto Cero. 40 - 46
- MARQUES DE MELO, J. (2010) Comunicación Multicultural en Iberoamérica. Historia contextual y teoría comparada. CONFIBERCOM / ALAIC / SOCICOM / INTERCOM Cátedra UNESCO/UMESP de Comunicação. São Paulo, Brasil.
- MARQUES DE MELO, J. (2014) La comunicación de los marginados invade la aldea global. Folkcomunicación en la edad de Internet. Revista Austral de Ciencias Sociales. 27: 157-170
- MARQUES DE MELO, J. (2016) La comunicación de los marginalizados invade la aldea global: Folk comunicación en la edad del internet. Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil. 27-46
- OROS, V. (2017) Alasitas. Donde crecen las illas. MUSEF
- OZUNA, M. (2000). Los periodiquitos de Alacitas en la hemerografía paceña: Análisis de contenido.
- PAREDES CANDIA, Antonio. Las Alacitas. La Paz: Popular, 1982. p. 36.
- PONCE SANGINÉS, C. (1982): “Tunupa y Ekako: Estudio Arqueológico acerca de las Efigies Precolombinas de Dorso Adunco”. Tercera Edición. Librería editorial Juventud. La Paz, Bolivia
- SAGARNAGA, Jédu. Acerca de una escultura boliviana recuperada en Suiza. Fuentes. Vol. 11, N° 53 Diciembre 2017: pp. 7-23.
- VAN DEN BERG, H. (1985). Diccionario religioso aymara (Vol. II). Iquitos: CETA - IDEA.
- YAÑEZ et al (2016) Folkcomunicación en América Latina: diálogos entre Chile y Brasil
- YAÑEZ, Cristian y Arturo Figueroa. (2018) CINE Y FOLKCOMUNICACIÓN: un análisis a partir de la película “Coco”. Revista Observatorio. Vol. 4 n°5. 331-345
- Consulta digital:
- Periódicos de Alasita. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6OBf3yUFqFs>
- Mira lo mejor de los periodiquitos de Alasitas, que convierten la noticia en una carcajada. Disponible en: <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/mira-lo-mejor-de-los-periodiquitos-de-alitas-que-convierten-la-noticia-en-una-carcajada-361997-361927>
- Ekeko: de dónde viene el hombrecito cargado de bienes que muchas familias peruanas (y sudamericanas) tienen en casa. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45960163>

